

Hecha la colecta antedicha, se reúnen todos los mozos en una casa. El ama de ésta les prepara con todo lo recogido una buena cena, a la que ellos invitan a todas las jóvenes o mozas del pueblo, las cuales no dejan de asistir. Después de haber cenado, pasan alegremente el tiempo, con diversiones varias, hasta la media noche.

FELIPE ARREDONDO

LAGUARDIA

Semana Santa

Como preludeo del triduo doloroso, precede a la Semana Santa la función llamada del *Miserere* que tiene lugar en la Iglesia de San Juan. Comienza con el canto de dicho salmo, en el que alterna el coro con el cabildo de ambas parroquias colocado en el presbiterio, cantando a varias voces aquél y en canto gregoriano éste. Al *Miserere* sigue el Santo Rosario y termina la función con la lectura de alguna de las verdades eternas, delante de un Crucifijo alumbrado con dos velas sobre una mesa puesta en el centro de la iglesia. Esta costumbre la debió introducir hace muchísimos años la antiquísima cofradía de la Escuela de Cristo, que aún existe. Esta función tiene lugar todos los viernes de cuaresma, excepción hecha del viernes santo.

En Semana Santa se forma en ambas parroquias el monumento con unos grandes lienzos que representan escenas de la pasión; a él se traslada el Santísimo Sacramento en la misa del Jueves, y ante Él hacen guardia, relevándose de media en media hora, dos parejas de hombres, a quienes llaman *judíos*, vestidos de soldados romanos, armados de espada y lanza, permaneciendo inmóviles y en la misma postura durante todo el tiempo.

Hay en el pueblo la piadosa costumbre de llevar velas para que se coloquen en el monumento, recibiendo después de terminada la Semana Santa un pedazo de vela y otro de papel de barba que la pa-

rroquia ha depositado en el monumento. Este último sirve para resguardar la casa y las heredades de los malos efectos de las tormentas. Al pedacito de vela le llaman *vela del Santísimo*; lo tienen en gran estima y respeto y solamente se hace uso de él en el momento de grandes tormentas, encendiéndolo ante un cuadro cualquiera religioso; y es tal la confianza que en él se tiene que, una vez encendido, no hay temor de que caiga rayo alguno en la casa.

El Jueves Santo, a las dos y media de la tarde, tiene lugar el lavatorio de los pies a doce pobres, lo cual verifica un párroco asistido de los demás sacerdotes. Esta ceremonia va acompañada del sermón del *Mandato* que tiene que durar una hora.

A las cinco, una vez preparados los pasos que han de tomar parte en la procesión, ocupa la Santa Cátedra un sacerdote, sirviéndole de tema la *Santa Cruz*. A continuación se organiza la procesión que recorre las calles del pueblo en el siguiente orden: rompen la marcha los niños, cantando en tono triste y reposado algunos romances propios del día, como este:

Hincado está de rodillas
Orando a su Padre Eterno
El que a la diestra sentado
Juzgará vivos y muertos.

.....
.....
.....
.....

interrumpiendo el canto al final de cada verso, para dar lugar a un redoble de caja del pregonero. A los niños siguen, en medio del pueblo colocado en dos filas, las cruces parroquiales y los diversos pasos de la pasión, como la Cena, Jesús atado a la columna, el Ecce Homo, la Dolorosa, Apóstoles de la Cena etc., cerrando la procesión los sacerdotes seguidos de las autoridades civiles, la banda municipal y mujeres del pueblo. Hay la piadosa costumbre de poner un bollo o panecillo a alguno de los Apóstoles de la Cena, el cual se recoge después de la procesión, teniéndose en gran estima el poder comer un pedacito de él.

También se acostumbra vestir a las niñas de blanco y a los niños de nazarenos con túnicas moradas, con una corona de zarzas en la cabeza y una crucecita sobre los hombros, y en esta disposición van en la procesión debajo de alguno de los pasos. Suelen ir también en la procesión algunos jóvenes y hombres arrastrando acompasadamente cadenas de hierro sujetas a los pies que llevan desnudos; éstos no suelen ir vestidos con túnicas moradas, pero sí llevan una corona de espinas sobre la cabeza.

El viernes, a las seis de la mañana, tiene lugar el sermón de la Pasión de una hora justa, al cual invitan al pueblo unos cuantos hombres cantando en cada esquina o sitio determinado de las calles, los siguientes versos:

El mansísimo Cordero
nuestro amable Redentor,
como padre verdadero,
llevado de inmenso amor,
hoy expira en un madero
por que viva el pecador.

Oh Cruz santa, te venero,
detesto ante tí mi error,
al ver que el divino Asuero,
siendo de vida el Autor,
hoy expira en un madero
por que viva el pecador.

Después de celebrados los oficios divinos, no hay nada hasta las once de la mañana en que se canta por las calles y alrededores del pueblo un *via crucis* que enseñaron hace muchísimos años unos franciscanos y que empieza con el *Poderoso Jesús Nazareno*, y termina con unos versitos que cantan los niños y contesta el pueblo.

He aquí la terminación:

Niños: Jesús amoroso
Dulce Padre mío,

Pueblo: Pésame, Señor,
De haberos ofendido, etc., etc.

A las dos de la tarde se leen en la iglesia las siete palabras, cantando el coro (generalmente con orquesta) al fin de cada una.

Para este acto el altar mayor se halla cubierto de negros crespones, sobre los cuales se destaca un hermoso y artístico crucifijo de tamaño natural, y al pie de la Cruz, San Juan, la Magdalena y la Santísima Virgen. Esto último está preparado desde el primer viernes de cuaresma para cantar el Miserere.

Terminadas las siete palabras y dadas las tres, los de la Escuela de Cristo, vestidos con sayales morados ceñidos a la cintura, subiéndose sobre unas escaleras, desclavan los brazos y los pies del Crucifijo, y por medio de una sábana santa (así la llaman) que ciñe la cintura de éste y pasa por encima de los brazos de la Cruz, van descolgando con respeto y devoción la imagen que, recibida por ocho miembros de la misma cofradía, es depositada en el sepulcro, donde la cubren. Después es custodiado por las parejas de judíos que alternan como en el monumento.

A las cuatro hay sermón de la Soledad, y al final de él se organiza la procesión en un orden parecido al del día anterior con la diferencia de que los niños van cantando estos romances:

En el doloroso entierro
De aquel justo ajusticiado
.....
.....

y los sacerdotes el salmo *Miserere*. En esta procesión se cambian, además, algunos pasos, yendo el Sepulcro conducido por los de la Escuela de Cristo, a que tienen derecho, y custodiado por los judíos de ambas parroquias. Delante del Sepulcro se lleva un palio negro, cuyos portadores van dando con las varas continuos y descompasados golpes en el suelo. En una ocasión hubo quien pretendió que se diesen los golpes a compás, pero se opusieron los demás, diciendo que debía guardarse la tradición. A mi parecer y según tengo entendido, los golpes y ruidos de este palio son para significar la desenfrenada algazara del pueblo judío al conducir al buen Jesús al suplicio de la Cruz. También va en esta procesión un hombre de la Escuela de Cristo, vestido de nazareno, llevando sobre sus hombros la grande y pesada Cruz que

ha estado en el altar mayor, y lo mismo que el día anterior, van algunos hombres y jóvenes arrastrando con los pies descalzos largas y pesadas cadenas de hierro. La procesión sigue el mismo rumbo que el del Jueves Santo, saliendo de una parroquia y terminando en la otra; y si por un mal temporal o cualquier otra causa no se pudiese celebrar con tanta pompa entonces es trasladado por lo menos el Santo, Sepulcro a la otra parroquia. Una vez depositado en la parroquia el Santo Sepulcro, la gente entrega a un sacerdote, o a los judíos, rosarios y otros objetos, con el fin de que los pasen por el Sepulcro, considerando este acto o ceremonia como una bendición de dichos objetos.

Las demás ceremonias no revisten carácter alguno especial.

El sábado santo hay la costumbre de recoger los niños, mientras tocan las campanas al Gloria, siete piedrecitas que usan para el dolor de muelas, introduciendo una o varias en la boca.

El domingo de Pascua se celebra una pequeña procesión que llaman del Huerto, pero que no reviste ningún carácter especial, terminando con ella las ceremonias y misterios de Semana Santa.

Fiestas de San Juan Bautista

Una de las fiestas, que revisten más carácter histórico y tradicional en la villa de Laguardia, es sin duda la de su patrono San Juan Bautista, como se verá en la siguiente exposición.

A las doce del mediodía del 23 de Junio (vispera de la fiesta) entre el repique de campanas y estampidos de cohetes izase en el balcón de la casa consistorial la bandera donada a la villa de Laguardia por un rey navarro. Su aparición es saludada por el pueblo, banda municipal y dulzainas, que luego recorren las calles del pueblo, anunciando la fiesta.

Hay que advertir que en el recorrido de las calles precede a todos elregonero con la caja o tambor. El simbolismo de este acto se remonta a los tiempos en que los judíos habitaban los alrededores del pueblo; pues así como no se les permitía su estancia más que hasta determinada hora de la noche, tampoco se les concedía estar presentes al comenzar la fiesta. Por donde se ve que el acto de tocar el pre-

gonero la caja, era la señal para que todo judío y así mismo todo forastero saliese fuera del pueblo y una vez terminado el recorrido, abriáranse las puertas de la villa, dando paso a todo el mundo. Aún hoy día se conserva la costumbre de tocar la caja todas las noches a determinada hora, excepción hecha de la noche del 23 y 24 de Junio en que, con motivo de la fiesta del Santo patrono, se les permitía estar y participar de ella. Esto dice la historia sobre este particular.

Por la tarde, antes de Vísperas, se reúnen en la plaza los dulzaineros, músicos y danzadores; estos últimos son ocho niñas y nueve niños, uno de los cuales va en medio de todos y se llama bastonero. Visten trajes blancos con bandas rojas y boinas también rojas los niños, y bandas rojas y coronas blancas las niñas, y todos calzan alpargatas blancas con cintas rojas entrelazadas en la parte anterior. Al frente de éstos, un hombre vestido con traje de mil colores, designado con el nombre de *cachimorro*, calzando alpargatas, mitad rojas y mitad blancas, y llevando sobre el hombro un palo del que pende, por medio de una cuerda, la piel de un conejo llena de paja, que utiliza para abrir paso a la danza y corporación.

Una vez reunidos en la plaza, avanzan los danzadores al son de las dulzainas, la banda municipal detrás y por último dos policías: van en busca del Sr. Alcalde. Llegados a su misma casa, se detienen sin parar de danzar y tocar; los policías se adelantan hasta el portal, y cuando aparece el Sr. Alcalde, previo saludo, vuelven todos a la casa consistorial en la misma forma que antes, cerrando la comitiva el Sr. Alcalde acompañado de los policías. Otro tanto se hace con el Sr. Síndico. Las demás autoridades van reuniéndose en el ayuntamiento.

Llegada la hora de las Vísperas, se colocan las autoridades por orden de dignidad a la entrada de la casa consistorial, y los danzadores, al son de las dulzainas, van repartiendo a todos ellos ramos de flores. A continuación, rompen la marcha hacia la Iglesia, seguidos de los músicos, y en último lugar va la corporación, ocupando el puesto de honor el Síndico con la bandera del pueblo sobre el hombro izquierdo, la cual recibe desde la calle por el balcón del Ayuntamiento en señal de nuestra antigua independencia (de Navarra). En esta forma entran en la capilla de Nuestra Señora del Pilar, sin dejar de tocar y danzar hasta llegar al altar de la Virgen. Una vez aquí, el Síndico

tiende la bandera en el centro de la capilla; todo el pueblo se arrodilla y después de orar unos momentos, toma aquél la bandera y al son de una marcha parecida a la de San Ignacio, ejecutada por las dulzainas, la tremola ante la Virgen, dejándola, al fin, rendida ante sus plantas.

Coge de nuevo la bandera y en la misma forma en que han venido entran en la Iglesia hasta llegar al altar mayor, donde se repite el rendimiento y tremolación ante el patrono San Juan Bautista.

A continuación, se cantan las vísperas, durante las cuales permanece en el lugar de preferencia toda la corporación y la bandera se coloca en el altar al lado del Evangelio. Después de vísperas se retiran al Ayuntamiento en la misma forma, pero sin tremolar la bandera, y en la corrida de vacas del día 24 él ordena la salida de las mismas a la plaza.

Estas ceremonias se repiten para la misa y vísperas del día 24

Hay que advertir que, desde el comienzo de la fiesta hasta las doce de la noche del 24, todos los poderes del pueblo pasan al Síndico; tanto es así que a él le entregan hasta la llave de la caja de caudales, y en la corrida de vacas del día 24 él ordena la salida de las mismas a la plaza.

El acto de tremolar la bandera y de cantar la salve tiene su argumento histórico. Cuando Laguardia formaba parte del reino de Navarra, sus habitantes se alistaban en los ejércitos de su rey en todas sus luchas y al volver de la batalla, lo primero que hacían al entrar al pueblo era dar gracias a su patrona la Virgen del Pilar y a su patrono San Juan Bautista. Esto es, sin entrar en más detalles, lo que dicen la historia y la tradición sobre este particular.

El día 25, aunque todavía dura la fiesta, no reviste solemnidad alguna.

Estas son, pues, las costumbres que se observan en las fiestas de la muy noble, leal y coronada villa de Laguardia.

Novenarios

Era costumbre en tiempos pasados, como atestiguan nuestros mayores, cantar el Santo Rosario a María, todos las mañanas del año, antes que el sol apareciese en el Oriente; de donde le viene el nombre

de «Rosario de la Aurora»; pero hoy día, no sé por qué, se limita esta costumbre a los días de las novenas de Nuestra Señora de los Reyes y Nuestra Señora del Pilar, patronas ambas del pueblo de Laguardia.

Sirve como de preludio y, al mismo tiempo, de invitación al canto solemne del Santo Rosario, el cántico que vulgarmente se dice de los «versos» y que se entona media hora antes próximamente. Para ello recorren el pueblo unos cuantos hombres, cantando, en determinadas esquinas el verso correspondiente al día de la novena (1): terminado el cual, uno de ellos (el que preside) dice en alta voz: «¡devotos de María Santísima al Rosario de la Aurora!».

Y en tanto que van de una esquina a otra, rezan un *Padre nuestro*, *Ave María* y *Gloria* por las benditas ánimas del purgatorio.

Terminado el canto de los «versos», se verifica la procesión del Santo Rosario con una imagen de la Virgen, que recorre las principales calles del pueblo; cantándose el *Padre nuestro* de rodillas y las diez *Ave Marias* andando. Al empezar cada una de éstas, se vuelve el pueblo hacia la Virgen, hace una inclinación de cabeza y continúa la marcha.

Al terminar el misterio, y a un repique de campanilla, todos se arrodillan y cantan el *Gloria*, que es de esta manera:

Gloria sea al Padre Eterno,
Gloria al Hijo soberano,
Por los siglos infinitos
Gloria al Espíritu Santo.

A continuación, permaneciendo aún todos en la misma posición, canta el presidente el *Gozo* correspondiente al misterio que se acaba de rezar.

Al empezar la letanía continúan todos de rodillas hasta el *Santa María* en que se levantan y después continúan así hasta la Iglesia, terminando todo con este verso:

Presidente: Por estos misterios santos,
Virgen divina, librad
Pueblo: De peligro y tempestad
Los frutos que hay en el campo.

(1) Estos versos van copiados más adelante.

Además de lo dicho, todas las tardes de la novena se cantan las *Salves* que el pueblo ofrece a María y después se reza el Rosario.

El primero y el último día de cada novena se celebra una pequeña función por la tarde, en la que el pueblo toma parte activa cantando, alternando con el coro, la *Salve* popular. A ésta suele preceder otra *Salve*, en verso, y es como sigue:

Coro: Salve, Virgen pura,
 Salve, Virgen madre,
 Salve, Virgen bella,
 Reina, Virgen, Salve.

El pueblo repite esto mismo.

Coro: 1 Vuestro amparo buscan
 Benigno y suave,
 Hoy los desterrados
 En aqueste valle.

Pueblo: Salve, Virgen pura, etc.

C.: 2 Si por nuestras culpas
 Penas a millares
 Merecemos todos,
 Tu favor nos salve.

P.: Salve, Virgen pura, etc.

C.: 3 Tu dulce Jesús,
 Que es fruto admirable,
 De tu puro vientre,
 Muéstranosle afable.

P.: Salve, Virgen pura, etc.

C.: 4 Tus hermosos ojos
 Llenos de piedad,
 A nosotros vuelve,
 Soberana madre.

P.: Salve, Virgen pura, etc.

- C.:* 5 Todos te ofrecemos,
Aunque el león rabie
Con afecto pío,
Virgen, el rezarte.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.
- C.:* 6 Ahora os suplicamos,
Soberana madre.
Que en las aflicciones
Tu piedad nos salve.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.
- C.:* 7 ¡Oh clemente! ¡Oh pía!
Tu favor alcance
El pecador triste
Que a tus puertas llame.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.
- C.:* 8 Haz que tu Rosario,
A quien lo rezare,
Ahora y en la hora,
De la muerte ampare.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.
- C.:* 9 Tus quince misterios
Son quince rosales,
Que sirven de alivio
Para los mortales.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.
- C.:* 10 Tu Rosario es
La cadena grande
Con que ata el cristiano
Al dragón infame.
- P.:* Salve, Virgen pura, etc.

C.: II ¡Oh, blanca azuzena!
 ¡Oh, rosa fragante!
 ¡Oh, clavel dorado!
 Salve, Salve, Salve.

P.: Salve, Virgen pura, etc.

Terminada la función de estos dos días, se enciende una gran hoguera, que llaman *marcho*, frente a la iglesia.

Versos que se cantan en la novena de Nuestra Señora de los Reyes, o sea, de la Asunción:

Día 1.º

Todo el cielo
 Se halla en movimiento,
 Gozoso y contento.
 ¿Qué sucederá?
 Es que espera
 Llegue una doncella
 La más pura y bella
 Que ha habido y habrá.
 Ven, cristiano, ven,
 Ven y atento está;
 Y verás
 Que entre gloria tanta,
 La trinidad Santa,
 La saludará.

Día 2.º

Tan hermosa
 Ascendió hoy María
 Que a las jerarquías
 Les hizo exclamar;
 ¿Quién es ésta,

Que del cautiverio,
 Sube al hemisferio,
 De Dios a gozar?
 La voz del Eterno
 Se oyó resonar
 Que decía:
 Es mi hija perfecta
 Como el sol electa
 Que sube a reinar.

Día 3.º

Virgen Santa,
 Te vas y nos dejas,
 Tristes las ovejas,
 Plenas de dolor.
 «No me ausento»,
 Responde María
 «Que por compañía,
 »Os dejo mi amor.
 »El os dará fuerza
 »Constancia y valor,
 »Si anhelosos

- »Deseais con palma
- »Presentar vuestra alma
- »A nuestro Señor».

Día 4.º

En Sión
Celeste, alma mía,
Se encuentra María
Do aboga por tí;
Que subió
Cubierta de estrellas
Y trazó las huellas
Que debes seguir.
Rezando el Rosario,
Has de conseguir
De esta Reina,
Que es la mujer fuerte,
Después de la muerte,
La patria feliz.

Día 5.º

Los querubés,
Al ver la hermosura
De la Virgen pura,
Pierden su candor,
Y los Cielos,
Los llena al instante
De aroma fragante,
Balsámico olor.
Del jardín eterno,
María es la flor,
Y a sus hijos,
Pobres pecadores,

Sus ricos olores
Dará con primor.

Día 6.º

Es María,
Del cielo la puerta,
Que siempre está abierta
Para el pecador,
Que contrito
Y desengañado
Detesta el pecado
Ante un confesor.
Corramos ansiosos
A pedir con fervor
A esta madre
Que amorosa y pía
Al cielo nos guía
Con su resplandor.

Día 7.º

Desde el cielo
Donde está María
Nos dispensa pía,
Su amor fraternal
Y el demonio
Huye enfurecido.
Al ver protegido
Al hombre mortal.
Mandémosle fieles,
Nuestro amor filial
Si queremos,
Con suma alegría
Disfrutar un día
Gozo celestial.

FIESTAS POPULARES

Día 8.º

Si María,
Deja el cautiverio,
En este misterio
De su ascunción,
Nos enseña
A ganar el cielo
Con algún desvelo
Y la oración.
No desconfiemos
De su protección,
Si queremos,
Que esta Reina santa
Holle con su planta
Al cruel dragón.

Día 9.º

Hoy la Virgen,
A todos sus hijos,
Que nos tiene fijos,
En su corazón,
Nos encarga
Con amable instancia
La perseverancia
En su devoción.
Dadnos Reina amada
Vuestra bendición;
Y a nuestra alma,
Con tu poder fuerte,
Una santa muerte
Y su salvación. Amén.

Versos que se cantan en la novena de Nuestra Señora del Pilar

Día 1.º

Ya se acerca
La aurora divina,
Que cual peregrina,
Viene a reparar
La caída
De Adán, primer padre;
Y nos da esta madre,
Consuelo sin par.
Cristianos devotos,
Vamos a cantar
Alabanzas
A esta criatura,
Que más bella y pura,
Dios no puede hallar.

Día 2.º

El infierno
Se halla enfurecido,
Al ver que ha nacido
De Dios la Ciudad.
Y el Eterno
La llama santuario
Templo y sagrario
De la Trinidad.
Hijos de la Iglesia
Venid y observad
Las virtudes
De aquesta doncella
Que resalta en bella
La de la humanidad.

Día 3.º

¡Oh María!
Que fuiste escogida,
Para dar la vida
Al triste mortal,
Sed la guía
De este débil muro
Que confiesa puro
Tu ser virginal.
Concédenos pía
Tu amor maternal;
Y aquel día,
De mortuoria calma,
Presenta nuestra alma
Al Rey celestial (1).

Día 4.º

Ya ha nacido
La mística rosa
Más fresca y hermosa
Que se vió brotar;
Del ameno
Jardín del Eterno.
Ni en el crudo invierno
Se ha de marchitar.
Sus suaves aromas
Quiere regalar,
Al devoto
Que este novenario
Su santo Rosario
Sepa recitar (2).

Día 5.º

Es más pura
Y más bella María
Que el astro del día
Que vemos brillar;
Y la España
La adora a porfía
Porque la vió un día
Su suelo pisar.
Vamos españoles,
Venid a rezar
El Rosario
A esta gran Señora
Que es fiel protectora
De nuestro solar.

Día 6.º

Es María
La estrella radiosa,
Que a Iberia dichosa
Quiso visitar,
Y a Santiago
Habló cariñosa
Y entregó amorosa
El santo Pilar.
Su santa promesa
No puede faltar;
Pues le dijo
Que la impía saña
Su culto de España
No podrá extirpar.

(1) Este verso se podrá cantar el día 4.º

(2) Este verso se podrá cantar el día 2.º

Día 7.º

Por patrona,
Señora, te aclama
Laguardia, que te ama
Henchida de ardor;
Y contrito
Su fiel vecindario
Reza tu Rosario
Con fé y con amor.
Aumentad piadosa
Su vivo fervor
Y seremos
Tus favorecidos,
Un día escogidos
De Nuestro Señor

Día 8.º

Humillados
Hoy los pecadores,
Dicen sus errores
Delante de Vos.
Porque saben
Que sois placentera

La fiel medianera
Entre el hombre y Dios.
Vamos, almas tibias,
Venid de mí en pos;
Que María
Nuestra tierna madre,
Al Eterno Padre
Rogará por nos.

Día 9.º

Si la Virgen
Del Pilar, María
Es nuestra alegría,
Y nuestro gozar,
Y protege
A los pecadores
Que llenos de errores
La van a invocar;
Lleguemos confiados
Al pie de su altar
A rendirle
Nuestros corazones,
Que estos ricos dones
Desea aceptar.

En la festividad del Santo Rosario se canta la siguiente canción:

El Rosario
Que Santo Domingo
Consagró a María,
Con amor y afán
Los cristianos
Rezarle debemos
Según nos lo enseña

El padre Guzmán.
Al templo tus hijos
Entonando van
Tus grandezas,
Virgen del Rosario:
El cielo se alegre
Y rabie Satán.

EUSKO-FOLKLORE

En la festividad de nuestra Señora del Carmen se cantaba esta canción (1):

Hoy, cristianos,
Celebra la Iglesia
El insigne triunfo
De la Santa Cruz;
Y a la Virgen
Del Carmen sagrada,
Protectora amada

De la esclavitud;
De las pobres almas
Ella es la salud,
Y a sus siervos
Rezando el Rosario
El Escapulario
Les dará virtud.

En 1887, con motivo de una gran sequía, se celebró el Rosario de la Aurora y se cantó esta canción:

Labradores,
Si nuestras cosechas
Han estado expuestas
A no sazonar,
Estad ciertos
Que tanta sequía,
Fué justo castigó

De tanto pecar.
Necesario es
De vida mudar,
Y contritos
Rezar el Rosario
A nuestra patrona
Virgen del Pilar.

Por causa del cólera, celebróse el Rosario y se cantó lo siguiente:

¡Oh piadosa!
Celestial pastora
Sin par bienhechora
Madre de bondad!
Hoy Laguardia
Te ruega humillada
Dejéis perdonada

Su perversidad;
Con sus habitantes
Usad de piedad;
Cual marino
Librais de naufragio,
Librad de contagio
A su vecindad.

(1) Se advierte que hoy día, aunque todavía se celebra esta fiesta, no se canta ya el Rosario de la Aurora.

Gozos que se cantan al fin de las decenas de los misterios gozosos.

Estríbillo

Templo de la Trinidad,
Madre del Verbo encarnado,

Coro: Virgen, libra del pecado
Al que implora tu piedad.

PRIMER MISTERIO.—*De la encarnación del Hijo de Dios.*

Mirando Dios tu belleza
Por su madre te escogió,
Oh qué bien le pareció
Tu humildad y tu pureza,

Por que nuestra castidad
Merecer pueda tu agrado.
C.: Virgen, libra del pecado, etc.

SEGUNDO MISTERIO.—*La visitación de Nuestra Señora.*

Parte, hermosa peregrina,
A las cumbres del Judea,
Repartir dichas desea
Cuando tan veloz camina;

Y, pues, por tu caridad
Quedó Juan santificado
C.: Virgen, libra del pecado, etc.

TERCER MISTERIO.—*Del Nacimiento del Hijo de Dios.*

De tí, como de su oriente,
El sol de justicia nace,
Y entre humildes pajas yace
Aquel Dios omnipotente

Por el gozo y suavidad
De mirarte así humanado.
C.: Virgen, libra del pecado, etc.

CUARTO MISTERIO.—*De la Purificación de Nuestra Señora*

Cisne canta y tierno adora,
Simeón en su tiempo a Dios,
Y al verle, Virgen, en Vos
Al sol saluda en su aurora,

Pues la luz de la deidad
En tus brazos se ha ostentado.
C.: Virgen, libra del pecado, etc.

QUINTO MISTERIO.—*Del Niño perdido y hallado en el templo.*

Escóndesenos Dios niño
Nuestro gozo y alegría.
Mas si lo busca María
Se hallará en nuestro cariño,

Pues tanta felicidad
Por tu medio hemos logrado.
C.: Virgen, libra del pecado, etc.

Gozos para el final de las decenas de los misterios dolorosos.
Martes y viernes.

Estribillo

Tú, que en nuestra redención
Fuiste gran parte, oh María,

Coro: Alcánzanos, Virgen pía,
Los frutos de la pasión.

PRIMER MISTERIO.—*De la oración del Huerto.*

Bañado en sudor sangriento
Ora el Redentor por mí,
Y no siento en verlo así,
Porque mis culpas no siento.

Sólo en nuestra contrición
Halla alivio su agonía.
C.: Alcánzanos, Virgen pía, etc.

SEGUNDO MISTERIO.—*De los azotes a la columna.*

A tu Dios ves azotar
Por haberle tú injuriado,
Cada golpe es un pecado
Y aún no cesas de pecar.

Mas ya os pido perdón
De tan cruel alevosía.
C.: Alcánzanos, Virgen pía, etc.

TERCER MISTERIO.—*De la coronación de espinas.*

Con penetrantes espinas
Y agudísimos dolores
Coronan los pecadores,
Jesús, tus sienes divinas

¡Oh, cuál fué tu compasión
Viendo nuestra rebeldía!
C.: Alcánzanos, Virgen pía, etc.

CUARTO MISTERIO.—*De la Cruz a cuestras.*

Cargado de su Cruz santa
Va subiendo la aspereza
Y aun cuando Jesús tropieza,
El alma no se levanta.

En tanta tribulación
Tu amor dél no se desvía.
C.: Alcánzanos, Virgen pía, etc.

QUINTO MISTERIO.—*De la Crucifixión de Nuestro Señor.*

De la Cruz ya en el tormento,
Virgen, está tu querido,
Esforzando su vestido
Por tener más sentimiento.

Para llorar su aflicción
Dadnos suspiros, María.
C.: Alcánzanos, Virgen pía, etc.

Gozos que se cantan al fin de las decenas de los misterios gloriosos. Miércoles, sábados, domingos y festividades.

Estríbillo

Emperatriz poderosa,
De los mortales consuelo.

Coro: Abridnos, Virgen, el cielo
Con una muerte dichosa.

PRIMER MISTERIO.—*De la Resurrección del Hijo de Dios.*

Del sepulcro los honores
Deja Cristo victorioso,
Y su cuerpo ya glorioso
Rayos viste resplandores,

Pues su vista deliciosa
Destierra tu desconsuelo.
C.: Abridnos, Virg., el cielo, etc.

SEGUNDO MISTERIO.—*De la Ascensión del Señor.*

Rompe el cielo a donde sube
Sus murallas de diamante,
Jesús, que vuela triunfante
En una luciente nube,

A tí por madre amorosa
Aquí nos dejó en el suelo.
C.: Abridnos, Virg., el cielo, etc.

TERCER MISTERIO.—*De la venida del Espíritu Santo.*

Baja en lenguas celestiales
Sobre tí el divino amor,
Ese tu sagrado ardor,
Reparte entre los mortales.

Rompa su llama fogosa
De nuestra dureza el hielo

C.: Abridnos, Virg., el cielo, etc.

CUARTO MISTERIO.—*De la Asunción de Nuestra Señora.*

Al subir os contemplamos
Al cielo, Reina escogida,
Si al cielo va nuestra vida
Es la tierra que buscamos.

Por esa ciudad hermosa
Suspiros da nuestro anhelo.

C.: Abridnos, Virg., el cielo, etc.

QUINTO MISTERIO.—*De la Coronación de Nuestra Señora.*

Tres coronas da a tu frente
La Trinidad sacrosanta.
Y adora tu augusta planta
Todo el imperio obediente,

Sólo tu amor no reposa
Por nuestro alivio y consuelo.

C.: Abridnos, Virg., el cielo, etc.

*
**

Estos son los cultos que la antigua e histórica villa de Laguardia ofrece a María en sus dos principales fiestas de la Natividad y de la Asunción.

JULIÁN SAMPEDRO.

OSINTXU (MÁRTIRES) Y PLAZENTZIA

Karidadeko eguna (=Día de la Caridad).

En el barrio de *Osintxu* de Vergara, conocido con el nombre de *Mártires* entre los extraños al país, existe una cofradía de carácter religioso, que celebra su fiesta anual el último domingo de Agosto.